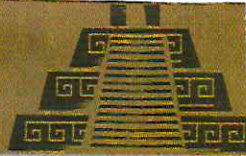




TEMPLO MAYOR

F. BARTOLOMÉ



QUIENES no quitan el dedo del renglón en el tema del plagio de la tesis de licenciatura de **Yasmín Esquivel** afirman que la perito **Yolanda Katiuska León Ramírez**, especialista estrella de la defensa de la ministra ante la UNAM, tiene serios problemas de credibilidad.

EL EQUIPO de Esquivel busca que la universidad acepte como prueba de descargo un dictamen firmado por la experta, el cual establece que el **índice** de la tesis no tiene alteraciones y que incluye una anotación a mano que demuestra que fue escrito en **1985**.

EL ASUNTO es que León Ramírez es empleada de la **Fiscalía General de Justicia de la Ciudad de México**, lo cual genera dudas sobre su imparcialidad.

ADEMÁS, no aparece en la lista pública de quienes pueden fungir como peritos ante el **Poder Judicial de la Federación**, lo que genera preguntas sobre sus habilidades y confiabilidad.

SI ESO no fuera suficiente, la perito fue pieza clave para que **Napoleón Gómez Urrutia** recuperara en 2007 la dirigencia del sindicato minero tras haber sido depuesto, pues ella dictaminó que la toma de nota de quien lo sucedió en el cargo, **Elías Morales**, se hizo con una firma falsificada. Vaya credenciales.

• • •

EN EL ÁMBITO de la **industria automotriz** se comenta que a las grandes **empresas de Asia** que operan en **México** no les gustó nada eso del **Grupo de Trabajo México-EU para la Electrificación del Transporte** que fue presentado esta semana.

Y ES QUE, a pesar de que se incluyó a representantes de los sectores gubernamental, industrial y académico, por el lado empresarial solo fueron invitados los CEO's de las firmas estadounidenses **Ford** y **General Motors**, así como de la europea **Stellantis**, pero no los de las armadoras asiáticas como **Nissan**, **Toyota** y **Kia**.

DE AHÍ que les surgió la duda sobre si en el futuro cercano habrá en **México** condiciones justas para competir en el creciente mercado de los vehículos eléctricos o si la idea es desenchufarlos de la corriente desde ahora.

• • •
CUENTAN por ahí que quien ya también tiene listo su Plan B es el senador **Ricardo Monreal** pues, aunque piensa dar la pelea hasta el final para obtener la **candidatura presidencial de Morena**, no le haría el feo a la posibilidad de ser el aspirante de su partido a la **jefatura de Gobierno de la CDMX**. ¿Será?

• • •

DICEN que en la **4T** andan tan desesperados en convencer al gigamillonario **Elon Musk** de que instale una planta de **Tesla** cerca del **AIFA**, que serían capaces de cambiarle el nombre al municipio mexiquense de **Nextlalpan** por **Ciudad Teslatipoca**. Es chiste, parezca lo que parezca.



EL CABALLITO

10/12

Armando Quintero, el anfitrión

En septiembre del año pasado, a propósito de su Cuarto Informe de actividades, la jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**, realizó una gira por las 16 alcaldías para informar a los ciudadanos sobre los resultados de su administración, por cierto que fue en la alcaldía Iztacalco, gobernada por el morenista, **Armando Quintero**, donde comenzó estos recorridos, aunque lo más notable de aquel acto fue el enfrentamiento entre las porras del edil y la diputada **Elizabeth Mateos**, de la Asociación Parlamentaria de Mujeres Demócratas. Nos cuentan que el próximo miércoles la jefa de Gobierno volverá a la alcaldía, donde se realizará una asamblea informativa con el tema derecho a la educación. ¿Será que en esta ocasión don Armando y doña Elizabeth sí dejen de lado las diferencias?

Lía se deslinda de pintas en bardas

Quien ayer salió a deslindarse de las bardas que aparecieron pintadas este viernes en la alcaldía Alvaro Obregón, en las que se señala a la jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**, como responsable por los incidentes en el Metro, fue la edil **Lía Limón**. Además rechazó que se hayan utilizado recursos públicos para financiar dichas pintas. La alcaldesa de oposición dijo no estar de acuerdo con este tipo de muestras de odio e incluso señaló que la demarcación a su cargo no tiene facultad para permitir la pinta de bardas. Ante los señalamientos de los morenistas que la acusaron de ser responsable de estos actos, doña Lía demandó que muestren las pruebas de sus acusaciones.



FOTOS: ARCHIVO EL UNIVERSAL

Lía Limón

La ruta es Clara

Ahora que se ha puesto de moda el nombre de Clara, no ha faltado quien lo use con un tinte político y aproveche las coincidencias. Resulta que a través de redes sociales, se ha comenzado a difundir el #LaRutaEsClara, en referencia a la alcaldesa de Iztapalapa, **Clara Brugada**, como la opción para ser la candidata de los morenistas a la Jefatura de Gobierno. Con este hashtag lo mismo difunden los encuentros que la alcaldesa ha tenido con habitantes de otras demarcaciones, encuestas que la colocan como la mejor posicionada, así como convocatorias a reuniones. Claramente... se alistan para las próximas elecciones.



Clara Brugada



Mujeres sin fiscal *19 com*

Rumbo al 8M, Día Internacional de la Mujer, Morena y el Gobierno de la Ciudad de México no se cansan de demostrar lo poco que les importa la defensa de los derechos de las mujeres.

Al estar en contra de la destitución de dos funcionarios del Gobierno de **Claudia Sheinbaum** por abuso sexual, ambos con denuncias en la Fiscalía de la Ciudad de México, Morena lo único que exhibe es el desprecio por la legítima lucha feminista y el poco compromiso para con las mujeres y las víctimas de estos delitos.

Porque aquí, en esta ciudad, a la ya de por sí difícil situación que viven las mujeres se suma la omisión, cuando menos de las autoridades, para garantizar la protección de sus derechos. Para que hagan caso de una desaparición hay que cerrar la carretera, para que investiguen hay que protestar, hay que exigir que cumplan con su trabajo y todavía se atreven a decir que éste es un gobierno feminista y sororo.

Aquí se duda de la víctima, no del victimario, aquí se cuestiona a la mujer y no al machista, aquí se critica al movimiento que busca reconocimiento legítimo y no a quienes oprimen, corrompen y lastiman.

¿No se cansan en la Fiscalía de tappar a delincuentes y ser omisos ante los atropellos de los funcionarios del Gobierno de la Ciudad de México? ¿Qué tiene que pasar para que se garantice la seguridad de mujeres, niñas y adolescentes?

La fiscal **Ernestina Godoy** entiende la sororidad como la lealtad y la empatía para una sola mujer, que es la mujer para la que trabaja, la jefa de Gobierno.

Ser feminista no es sólo decirlo, no es tomar una foto el 8M, ser feminista es reconocer una lucha de décadas, es no proteger a ningún hombre que violento a

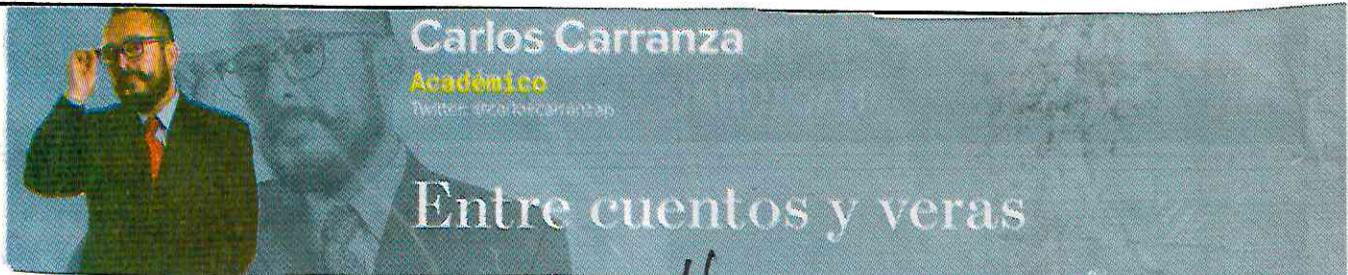
una mujer y atender los casos de desapariciones, es impulsar políticas públicas a favor de la igualdad, pero también sancionar con todo el rigor conductas contrarias que lastimen la dignidad de las mujeres.

Es creerle a la víctima y no revictimizarla, si un servidor público acosa, molesta, degrada, denigra o violenta a una mujer tiene que enfrentar las consecuencias legales de eso, porque defenderlo es ser cómplice, es darle otra vez la espalda a las mujeres, es no querer vivir en una sociedad igualitaria y justa.

Les han fallado a las mujeres, no sólo están lejos de abanderar las causas de un movimiento legítimo, sino que han fracasado en lo más básico en escucharlas, en atender las peticiones que deberían ser una obligación.

Lo que sí nos ha quedado claro es que esta transformación feminista no es, porque eso es lo que sí se han dedicado a demostrar. Las mujeres no están al centro, están siempre detrás, siempre al margen de sus intereses partidistas, siempre desamparadas, desprotegidas, vapuleadas e ignoradas.

Lo que sí nos ha quedado claro es que esta transformación no es feminista.



Carlos Carranza

Académico

Twitter: @carloscarranza

Entre cuentos y veras

En medio del torbellino de noticias cotidianas, lo que sucede en el caso del Metro de la Ciudad de México es uno de los mejores ejemplos de cómo se va imponiendo, de manera paulatina, una narrativa que sólo un gobierno, como el actual, sería capaz de construir. Con cierta astucia –y seguramente en medio de una mesa en la que se celebró la estupenda ocurrencia– quienes retomaron la teoría de las conspiraciones para explicar todo lo que ocurre con el medio de transporte más importante para esta ciudad, saben que tienen en la bolsa dos de los recursos más importantes para validar todo tipo de disparates: el aparato gubernamental y una base social incondicional que es capaz de replicar la mentira más inaudita con tal de ser parte del corifeo dirigido por el inquilino de Palacio Nacional.

oculto: basta con escuchar que la mayoría de sus declaraciones, las que mantienen un impacto más efectivo, son las que hablan de su lealtad a la *Cuarta Transformación* con ese tono heroico que ha aprendido con mucha disciplina, pero con tan poca simpatía.

No es sorprendente que el Metro ahora sea *el caballito de batalla* en el discurso del actual gobierno. Saben que cuentan con una base social que les permite concluir que todo es culpa de administraciones anteriores o del “crimen organizado” que se roba los cables. Ligerá palabrería que se suelta sin titubeos: es más fuerte el acto de fe y el uso de programas sociales para mirar a otros lados, que sostener una idea de justicia. Por ello, nunca es responsabilidad de la actual administración ni de la falta de mantenimiento que, durante años, ha sido evidente en cada uno de los vagones y estaciones de este transporte público. Son funcionarios incólumes y víctimas, al mismo tiempo.

Se necesitaba mucha “creatividad” y cinismo para afirmar, “de buenas a primeras”, que una de las explicaciones acerca de la tragedia de la Línea 3 –en la que una joven universitaria perdió la vida– parte de una serie de “episodios fuera de lo normal”, con lo cual se comenzaba a sembrar la idea de un terrible sabotaje que tiene como objetivo –*O tempora, o mores*, como diría la locución ciceroniana– desestabilizar la imagen y posible candidatura presidencial de Claudia Sheinbaum. No podía ser de otra manera al tratarse de una de las figuras más cercanas a López Obrador, un hábil artífice para crear conspiraciones universales y seducir a sus seguidores con el mismo efecto del trombonista de un Hamelin tropicalizado.

Tampoco es extraño que en la Ciudad de México este tipo de respuestas hallen un campo fértil. En primera instancia, el actual gobierno, como pocos, ha sido capaz de sostener toda una estrategia mediática, no sólo para proyectar la imagen de la jefa de Gobierno como una precandidata idónea en lo tocante a la sucesión presidencial, sino para ser un contrapeso efectivo e inmediato en todo aquello que podría vulnerar su programa de campaña. En este punto radica lo más incomprendible: ya no se trata de consolidar la figura y la trascendencia de Claudia Sheinbaum como la máxima responsable en el gobierno de la Ciudad de México –en fin, cada vez falta menos tiempo para que concluya su periodo–; en realidad, lo único relevante es quitar los escollos y todo obstáculo en su carrera por la Presidencia. Y, en ese sentido, no hay nada

Es más fuerte el uso de programas sociales para mirar a otros lados, que sostener una idea de justicia.

Que sirvan como ejemplo dos cuestiones acerca de lo ocurrido en la tragedia de la Línea 12 (mayo del 2021): en principio, resulta paradójico que en las dos alcaldías afectadas –de manera directa– en esa desgracia, ganó el partido oficial de manera contundente en las pasadas elecciones locales. Y, segundo, cuando se presentó el tercer informe de la empresa Det Norske Veritas (DNV) en el que se señalaban fallas en el trabajo de inspección y en la falta de mantenimiento como causas del colapso del tramo que derivó en una de las mayores tragedias de la ciudad, la jefa de Gobierno, de manera inmediata, descalificó esos resultados: los etiquetó como “tendenciosos” y amenazó con demandar a dicha compañía por dar a conocer sus propias conclusiones. Sí, atacar a la consultora noruega –que su mismo gobierno había contratado– y, por si fuera poco, incluirlos en su catálogo de personajes de sus cuentos de conspiración, fue la estrategia más rápida e inmediata. Siempre, los protagonistas del actual sexenio, son las víctimas de ataques casi sobrehumanos.

Sin embargo, lo más trascendental es preguntarse en dónde se encuentra la sociedad que, por un lado, aplaude estos cuentos chinos y les hace eco. Y, por el otro, hay quienes sólo miran con perplejidad, desencanto y hastío, mientras nos acostumbramos a ver a las fuerzas armadas ayudando a desalojar los vagones cuando el humo se atraviesa en el camino. Y aún falta todo el 2023.



Politiquería

• Politiquería es demandar al conductor del Metro, en lugar de invertir en mantenimiento e iniciar ya con esa tarea.

Si politiquería es tratar la política con superficialidad o ligereza o hacerla con intrigas y bajezas, entonces el oficialismo y la oposición nos están dando una maestría de ello. El problema es que con esa estrategia no avanza el país ni se abona a la reconciliación nacional.

Los partidos de oposición no logran ponerse de acuerdo ni son ejemplos de unidad. El PRI, con **Alejandro Moreno**, traiciona y rompe acuerdos; el PAN impone las reglas del juego a sus aliados, basado en los pocos votos que lo hacen la segunda fuerza política en el país, y el PRD, sin presencia ni liderazgos a nivel nacional, patea porque no lo toman en cuenta para elegir al candidato de la coalición Va por México.

Lo que sucede al interior de los partidos definitivamente es politiquería.

En el PRI, **Miguel Ángel Osorio Chong** le disputa el liderazgo a **Alejandro Moreno** y su pleito público debilita aún más la fragmentada unidad priista.

La inconformidad en el PRI se debe a que **Alito Moreno** no cumplió con el compromiso de convocar para renovar la dirigencia del partido, reformó los estatutos sin el consenso de los militantes y no promovió un diálogo constructivo con las diferentes corrientes internas.

En Morena se las arreglan para tapar las irregularidades o fallas de sus militantes. Por ejemplo, a su candidata al gobierno del Estado de México, **Delfina Gómez**, la defienden con todo, hacen malabares para eximir la de cualquier responsabilidad ante las observaciones de la Auditoría Superior de la Federación,

En el Edomex, los partidos locales que perdieron el registro ofrecen al mejor postor su ¡medio millón de votos!

que señaló inconsistencias por 830 millones de pesos en los recursos que la SEP entrega, vía las tesorerías estatales, a universidades, institutos y tecnológicos.

La sombra del diezmo cobrado a los trabajadores del Estado de México la acompañará durante su carrera política. Pero eso no es todo, el INE impuso una multa a Morena por 195 mil pesos, porque no entregó informes de precampaña de sus precandidatos a la senaduría de Tamaulipas.

Malabarear para justificar las irregularidades de sus candidatos también es politiquería.

En el Estado de México, los partidos locales que perdieron el registro ofrecen al mejor postor su ¡medio millón de votos! Es en serio.

El protagonismo de las *corcholatas* parece que ya incomodó al dirigente del partido, **Mario Delgado**, quien les pidió que todos los esfuerzos que están haciendo para darse a conocer en el país, los concentren en el Estado de México y Coahuila donde habrá elecciones. Es ahí donde quiere a los estrategas electorales de **Claudia, Adán y Marcelo**.

Pero los intereses de quienes aspiran a la Presidencia de la República están en otro lado, por ejemplo, en que el líder de Morena les garantice "piso parejo" en su contienda interna y que sean empresas privadas las que realicen las encuestas.

Politiquería es aferrarse a que **Rocío Nahle** sea la candidata de Morena al gobierno de Veracruz, a pesar de que la Suprema Corte de Justicia invalidó una reforma de la Constitución veracruzana que daba ese derecho a quienes sin haber nacido en el estado tuvieran hijos nacidos ahí.

Politiquería es demandar al conductor del Metro, en lugar de invertir en mantenimiento e iniciar ya con esa tarea.

Y una lección más de politiquería nos la vuelve a dar Morena: plantear en la reforma electoral una fiscalización de recursos a modo y legalizar las dádivas que otorgan los ciudadanos a los partidos, lo que rompería con la equidad; es decir, también quieren crear a sus Amigos de Fox.

En este país, pura politiquería.

195

MIL PESOS

fue la multa que el INE le impuso a Morena por no entregar informes de precampaña de sus precandidatos a la senaduría de Tamaulipas.



La inmaculada percepción

Vianey Esquinca
vianey.esquinca@gmim.com.mx

La picadura del Escorpión

13

• Los que pierden son los *influencers* que, sin tener la política como temática principal de sus canales y cuentas, deciden incursionar en un mundo ajeno.

Los tiempos han cambiado y las nuevas generaciones han dejado de informarse a través de los medios convencionales y noticiarios de radio y televisión. Ésa es una realidad dolorosa, pero indiscutible.

Para los menores de 30, los líderes de opinión ya no son los mismos que los de sus papás y abuelos. Ahora consumen el contenido de los llamados *influencers*, personajes que, al menos para sus seguidores, tienen la suficiente credibilidad para influir en sus hábitos de consumo y percepción.

Por eso, cualquiera que desee conectar con los más jóvenes necesita acceder a las redes sociales; ya ni siquiera es Facebook que quedó para "los mayores", sino Instagram y TikTok. Esto ha generado que los asesores de comunicación digital de aspirantes presidenciales, políticos, incluso ministros como **Arturo Zaldívar** se rompan la cabeza tratando de hacer encajar a sus jefes o clientes en las redes, lo cual resulta muy complicado cuando no hay de dónde agarrar o cuando un oso dormido podría ser más gracioso y tener mejor sentido del humor.

En todas las cuentas de los políticos se observa un esfuerzo titánico de sus estrategias para aprovechar las tendencias y hacerlos simpáticos o empáticos. A veces lo logran, pero en la mayoría se quedan en penosos esfuerzos que dan entre risas y lástima.

en México hay funcionarios, gobernantes y legisladores que podrían ser elenco de un circo, y que de profundidad o seriedad entienden lo mismo que física cuántica. Debe reconocerse que los tiempos han cambiado y las formas de informarse también.

En la semana fue muy comentada la entrevista de la jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**, con el youtuber **Alejandro Montiel** mejor conocido como Escorpión Dorado. El *influencer* frente al volante conversó con la jefa de Gobierno que iba de copiloto. No se dieron declaraciones escandalosas ni nada que no hubiera dicho antes; lo único que quedó demostrado es que el carisma y la sangre liviana no son características con las que nació la morenista.

La entrevista generó todo un debate sobre la banalización de la política. Sin embargo,

Aquí la verdadera controversia es que quienes realmente pierden no son los políticos, sino aquellos *influencers* que, sin tener la política como temática principal de sus canales y cuentas, deciden incursionar en un mundo ajeno. Bastaba leer los mensajes que los seguidores le pusieron al Escorpión Dorado para darse cuenta del rechazo que provocó la entrevista.

No fue el único, cuando los futbolistas **Giovani dos Santos**, **Braulio Luna** y **Miguel Layún** decidieron felicitar al secretario de Gobernación, **Adán Augusto López**, la goliza de sus seguidores fue tal, que tuvieron que salir a deslindarse del mensaje. Los tres señalaron que un amigo les había pedido el favor y prácticamente desconocieron al tabasqueño.

Lo mismo sucedió en las elecciones de 2021, cuando con las trampas de siempre, el Partido Verde violó la veda electoral y contrató el apoyo de más de 90 *influencers* para que en sus redes subieran mensajes de apoyo. Ante el escándalo que se generó, algunos se excusaron, otros pidieron disculpas, hubo quien culpó a sus agencias digitales y la mayoría trató de voltear para otro lado. Sin

embargo, gracias a ese desliz varias marcas los pusieron en su lista negra para no volver a contratarlos, por lo que perdieron lo más por lo menos.

El uso de redes sociales e incluso tratar de llegar de manera orgánica con *influencers* seguirán siendo una obligación para quienes quieran llegar a una audiencia joven. Sin embargo, el campo digital abre la puerta para que varios sigan haciendo el ridículo o que la falta de regulación permita violar las leyes electorales a contentillo.

En México hay funcionarios, gobernantes y legisladores que podrían ser elenco de un circo.



ULRICH RICHTER

**El submarino
Colectivo por
México y el
Buque de
Morena**

15/19

A la memoria de
Gerardo Islas M.

Al inicio de esta semana se presentó el “Colectivo por México” que realizó un manifiesto llamado un punto de partida. Se infiere a que éste ha trabajado para presentarse en la contienda electoral del 2024. La manera en que esta iniciativa se trabajó no fue visible ante la opinión pública, pues se encontraba bajo la superficie recorriendo las aguas profundas, sumando adeptos que como buzos arribaban a esa plataforma que podría considerarse un submarino político que emergió para buscar un papel protagonista en los mares políticos. Como señala el Presidente Andrés Manuel López Obrador, ya es cada vez más visible quiénes son parte de los contrincantes en las próximas elecciones.

Cabe apuntar que en este colectivo hay una distinción que sobresale, como el lente del submarino, la unión de personajes de la sociedad civil con hasta ahora políticos de la oposición.

Dentro de la lista de los personajes de “Colectivo Mexicano” en la multifacética agrupación tenemos a: Julio Frenk, José Ángel Córdoba, Ignacio Morales Lechuga, Raúl Plascencia, Diego Valadez, José Ramón Cossío, Francisco Labastida, Arturo Nuñez, Fran-

cisco Barnés, José Navarro, Natividad González Parás, Alejandra Barrales, Fernando Plantas, Carlos Mercenario, Raúl González, Amalia Pérez, Francisco Laresgoiti Servitje, Mercedes Palomar, Bosco de la Vega, Cristina Martínez Pinto, Zenaida Pérez Gutiérrez, Zara Snapp, entre otros.

Al día siguiente se empezaron a desmarcar personajes en la historia política de México, como lo es el ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

Los radares de Morena detectaron el movimiento del submarino que representa el Colectivo por México y lanzaron el mismo día la plenaria de Morena, donde fue la pasarela morenista de aspirantes presidenciales, buscando mostrar

unidad. En dicha lista de corcholatas ya apareció el experimentado Ricardo Monreal, además de Adán Augusto, Claudia Sheinbaum y Marcelo Ebrard. Así, Morena respondía a la presentación de dicho colectivo.

Los tiempos de la batalla electoral se han adelantado y ya se están acomodando las piezas de uno y otro bando.

Es así que el submarino del “Colectivo por México”, ya está en la superficie con su tripulación y pasajeros visibles, y ahora tendrá que navegar en las agitadas mareas de la política, donde el Buque de Morena los tendrá en el radar. Pero ambos actores políticos no deben confiar-

se, porque no pueden escapar del único ojo que importa en el mar de la política, el de los ciudadanos.

Ya lo decía Aristóteles en su libro “La Política”: “El ciudadano, como el marinero, es miembro de una asociación a bordo, aunque cada cual tenga un empleo diferente, siendo uno remero, otro piloto, éste segundo, aquél el encargado de tal o de cual función, es claro que, a pesar de las funciones o deberes que constituyen, propiamente hablando, una virtud especial para cada uno de ellos, todos, sin embargo, concurren a un fin común, es decir, a la salvación de la tripulación, que todos tratan de asegu-

rar, y a que todos aspiran igualmente. Los miembros de la ciudad se parecen igualmente a los marineros; no obstante la diferencia de sus destinos, la prosperidad de la asociación es su obra común, y la asociación en este caso es el Estado”.

El barco al que se refiere el filósofo griego, entonces, no es ya sólo nuestra familia, ni nuestra ciudad o cualquier comunidad en la que vivamos. Todos somos pasajeros de México. ¿No se trata entonces de llevarlo a buen puerto? ●

Abogado y activista, maestro en Ciencias Penales. Autor del libro “Los filósofos en la era tecnológica. Los pitagóricos de hoy”. @UlrichRichterM



GENTRIFICACIÓN DE BARRIO

SALVADOR GUERRERO CHIPRÉS

6 Editorial

El desarrollo urbano de la Ciudad de México ha dado paso a la llamada gentrificación en ciertas zonas, y que recién tuvo impacto al ver cómo una inmobiliaria nombró "Reforma Norte" a su edificio en el barrio de Tepito.

Una estrategia de marketing que preocupó a habitantes de la zona, generó críticas y memes e hizo reflexionar sobre los riesgos del desplazamiento de poblaciones de menores recursos económicos por otras con la capacidad financiera para rentar o comprar.

La gentrificación no es un fenómeno nuevo. La investigación Gentrification and Resistance in Latin American Cities, de Antoine Casgrain, y Michael Janoschka, señala que apareció aproximadamente hace 50 años.

Básicamente consiste en un proceso de renovación de una zona urbana, generalmente popular o deteriorada, que implica el desplazamiento de su población original por parte de otra de un mayor poder adquisitivo, en especial cuando inmobiliarias buscan la capitalización de renta del suelo.

Forma parte de una transformación natural en la modernización y rehabilitación urbanística de las ciudades, que en la capital nacional ha tenido su expresión en los llamados "nómadas digitales" —principalmente extranjeros que llegaron para trabajar de forma remota— que buscaron espacios de renta y en la venta de inmuebles en zonas céntricas que han visto elevada su plusvalía.

En la primera mitad del 2022, casi 2 millones de personas viajaron a la Ciudad de México algunas llegaron para quedarse a trabajar a distancia, asentadas en zonas como las colonias Roma y Condesa, que vieron elevadas sus rentas hasta en un 40 por ciento.

Quienes ahí vivían emigraron a colonias ale-

dañas, como la Doctores, y los habitantes de esta zona hacia otras como Guerrero y Tepito. Una reacción en cadena.

Hace unos días, una inmobiliaria sorprendió al nombrar al conjunto inmobiliario que construye en la colonia Morelos, en la parte de Tepito, como "Reforma Norte" y por los costos de 2.5 millones de pesos de los departamentos.

Las críticas se viralizaron al considerarla una forma de gentrificación e incluso un renombramiento del tradicional barrio bravo.

Anteriormente, la Jefa de Gobierno de la CD-MX, Claudia Sheinbaum, ya había comentado que se presentará al Congreso una propuesta para regular la operación de plataformas de renta y evitar ese fenómeno, que retomará experiencias de otras ciudades como Barcelona, donde, por ejemplo, pusieron una cantidad máxima de días (29) en los que una persona puede rentar una vivienda por Airbnb.

La intención es encontrar un esquema que evite la gentrificación, pero al mismo tiempo mantenga la puerta abierta al turismo y al desarrollo urbano.